
Creencias sexistas del alumnado y sus familias de un IES rural de la provincia de Teruel

Sexist beliefs of students and families of a rural IES in the province of Teruel

Сексистские убеждения учащихся и их семей в сельской средней школе в провинции Теруэль

特鲁埃尔省农村中学学生及其家人的性别歧视观念

Alberto Nolasco Hernández

Universidad de Zaragoza
anolasco@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0001-9678-6447>

Laura Gracia Sánchez

Universidad de Zaragoza
lgracia@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0003-3654-2429>

Raúl Carretero Bermejo

Universidad de Castilla la Mancha
raul.carretero@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0003-4167-0978>

Virginia Domingo Cebrián

Universidad de Zaragoza
vdomingo@unizar.es
<https://orcid.org/0000-0001-7620-6660>

Fechas · Dates

Recibido: 2023-11-15
Aceptado: 2024-04-28
Publicado: 2024-07-01

Cómo citar este trabajo · How to Cite this Paper

Nolasco, A., Gracia, L., Carretero, R., & Domingo, V. (2024). Creencias sexistas del alumnado y sus familias de un IES rural de la provincia de Teruel. *Publicaciones*, 54(1), 117–136. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v54i1.29488>

Resumen

Introducción: esta investigación surge de un proyecto avalado por la Fundación Universitaria Antonio Gargallo. El objetivo se orientó a conocer las creencias sexista presentes en el alumnado de los Institutos de Educación Secundaria Obligatoria y sus familias.

Método: La muestra está formada por un total de 159 personas, entre las que se encuentran 53 alumnos/as de Educación Secundaria Obligatoria, 53 padres y 53 madres. Los instrumentos empleados para evaluar el sexismo en los padres y madres ha sido el Inventario de Sexismo Ambivalente y en el alumnado el Inventario de Sexismo Ambivalente de adolescentes.

Resultados: revelan un bajo nivel de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo en todos los participantes. Se observa que existe correlación significativa entre el sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo de los alumnos y de las madres. Asimismo, se ha identificado correlación significativa entre el sexismo y el sexismo benévolo de las madres y de las alumnas. No se observa correlación significativa entre las variables del alumnado y las de sus padres.

Conclusiones: es importante destacar que los estereotipos de género y las creencias sexistas siguen presentes en las familias, aunque en los niveles bajos de sus dimensiones. Siguen transmitiéndose de generación en generación lo que indica que, a pesar de los avances en materia de igualdad, predominan los aprendizajes que se aprenden en el hogar con la madre como un importante factor que promueve dichas creencias.

Palabras clave: sexismo hostil, sexismo benévolo, alumnado, familia.

Abstract

Introduction: this research arises from a project endorsed by the Antonio Gargallo University Foundation. The objective was aimed at knowing the sexist beliefs present in the students of Compulsory Secondary Education and their families.

Method: the sample is made up of a total of 159 people, including 53 students of Compulsory Secondary Education, 53 fathers and 53 mothers. The instruments used to assess sexism in parents have been the Inventory of Ambivalent Sexism and in students the Inventory of Ambivalent Sexism of adolescents.

Results: reveal a low level of sexism, hostile sexism, and benevolent sexism in all participants. It is observed that there is a significant correlation between sexism, hostile sexism and benevolent sexism of students and mothers. Likewise, a significant correlation has been identified between sexism and benevolent sexism of mothers and students. There is no significant correlation between the variables of students and those of their fathers.

Conclusions: It is important to note that gender stereotypes and sexist beliefs are still present in families, although at the low levels of their dimensions. They continue to be transmitted from generation to generation, indicating that despite advances in equality, learning learned at home with the mother predominates as a principal factor promoting these beliefs.

Keywords: hostile sexism, benevolent sexism, students, family.

Аннотация

Введение: данное исследование является результатом проекта, поддержанного Фондом университета Антонио Гаргальо. Целью исследования было выяснить, какие

сексистские убеждения существуют у учащихся институтов обязательного среднего образования и их семей.

Метод: выборка состояла из 159 человек, в том числе 53 учащихся учреждений обязательного среднего образования, 53 отцов и 53 матерей. Для оценки сексизма у родителей использовался опросник амбивалентного сексизма, а у учащихся - опросник подросткового амбивалентного сексизма.

Результаты: результаты свидетельствуют о низком уровне сексизма, враждебного сексизма и доброжелательного сексизма у всех участников. Значимые корреляции были обнаружены между сексизмом, враждебным сексизмом и доброжелательным сексизмом учеников и матерей. Также была выявлена значимая корреляция между сексизмом и доброжелательным сексизмом матерей и учениц. Значимой корреляции между переменными учеников и их родителей не наблюдалось.

Выводы: важно подчеркнуть, что гендерные стереотипы и сексистские убеждения все еще присутствуют в семьях, хотя и на низком уровне. Они продолжают передаваться из поколения в поколение, что свидетельствует о том, что, несмотря на успехи в области равноправия, преобладает домашнее обучение с участием матери как важный фактор, способствующий распространению таких убеждений.

Ключевые слова: враждебный сексизм, доброжелательный сексизм, ученики, семья.

概要

简介: 本研究项目受Antonio Gargallo大学基金会支持, 目的是了解中等义务教育机构学生及其家庭中存在的性别歧视观念。

研究方法: 样本共159人, 其中初中义务教育学生53人, 父亲53人, 母亲53人。用于评估父母性别歧视的工具是“矛盾性别歧视调查表”, 用于评估学生性别歧视的工具是“青少年矛盾性别歧视调查表”。

结果: 结果显示所有参与者的性别歧视、敌对性别歧视和善意性别歧视水平较低。研究发现, 学生和母亲的性别歧视、敌对性别歧视和善意性别歧视之间存在显著相关性。同样, 性别歧视与母亲和学生的善意性别歧视之间也存在显著相关性。学生变量与其父母变量之间没有观察到显著相关性。

结论: 结论强调, 性别陈规定型观念和性别歧视信念仍然存在于家庭中, 尽管其程度较低。其继续代代相传的现象表明, 尽管在平等方面取得了进步, 但在家中从母亲身上学到的东西仍然是形成这些信念的重要因素。

关键词: 敌意性别歧视、善意性别歧视、学生、家庭。

Introducción

El sexismo se ha convertido en uno de los temas más relevantes en la sociedad actual, ya que implica la subsistencia de desigualdades entre hombres y mujeres (Garaigordobil & Maganto, 2015). Esto es debido a que algunos agentes de socialización siguen ofreciendo una educación con rasgos sexistas, la cual favorece el mantenimiento de estereotipos de género y la diferenciación de roles en función del género (Barberá & Martínez, 2004, citados por García, 2013). Además, conlleva a que perdure una estructura patriarcal en la que las mujeres se sitúan en una condición inferior respecto a la de los hombres (Nolasco, Carretero, & Pubill, 2018).

El sexismo fue definido por Swim y Hyers (2009) como:

Las actitudes, creencias y conductas de los individuos, así como las prácticas organizacionales, institucionales y culturales que o bien reflejan evaluaciones negativas de las personas en función del género al que pertenecen o bien apoyan la existencia de un desigual estatus de hombres y mujeres. (p.407)

Asimismo, el sexismo se asocia a la violencia o las relaciones de poder ejercidas del hombre sobre la mujer. En consecuencia, según afirman Villacis y Narváez (2022):

El sexismo está presente en todos los niveles educativos, sociales y culturales, incluso en muchos casos las mujeres se ven obstaculizadas por la suposición de que las mujeres son indispensables para la familia como un deber "natural", omitiendo la consecución de metas y logros personales, solo por el hecho de ser mujeres. (p.151)

Según Díaz-Aguado (2006), como se citó en Carretero (2011), el sexismo está integrado por los siguientes componentes: Cognitivo: constituido por aquellas creencias originadas al no saber diferenciar las diferencias biológicas, que presentan las personas atendiendo al sexo, de aquellas psicológicas y sociales. Por lo tanto, se considera que estas últimas son consecuencia de las características biológicas; Afectivo o valorativo: los valores son asignados en función del sexo, asociando la fragilidad y sumisión a las mujeres y el mando, la fortaleza emocional y el empleo de la violencia a los hombres; Conductual: abarca la puesta en práctica tanto del componente cognitivo como del afectivo mediante comportamientos violentos o discriminatorios desde el sexo masculino hacia el femenino, o la presencia de una actitud de sumisión y culpabilidad en el sexo femenino.

La tendencia sexista ha ido evolucionando con el paso del tiempo. Si nos remontamos al enfoque más tradicional, conocido como viejo sexismo, encontramos las aportaciones de Allport, quien lo entiende como un prejuicio dirigido a las mujeres que incluye valoraciones negativas y en el que se muestra hacia ellas una actitud hostil y discriminatoria. Por consiguiente, es muy visible y sitúa a las mujeres en una posición de inferioridad (Benokraitis & Feagin, 1995; Swin et al., 1995, citados por Lameiras, 2004).

De acuerdo con lo anterior, los roles de género en muchas civilizaciones son las mujeres las que suelen ser las encargadas de atender a los hijos y los hombres generalmente se responsabilizan del trabajo fuera del hogar para conseguir el sustento económico (Pérez, 2006, citado por Colás, 2007). De este modo, a pesar de que en los últimos años se ha producido la progresiva integración de las mujeres en el mundo laboral del ámbito público (Lameiras, 2004), todavía en la actualidad ciertas profesiones se encuentran relacionadas con un sexo en concreto y existe un menor número de cargos

directivos asignados al sexo femenino (Brioso, Barrea, & Malagón, 2012, citados por Rodríguez & Mancinas, 2016).

En la actualidad el sexismo tradicional coexiste con las nuevas formas sexistas (Ovejero et al., 2013). Este nuevo modelo es conocido como sexismo moderno y tiene un carácter más sutil e imperceptible, pero sigue siendo perjudicial ya que favorece la desigualdad entre sexos (Spence & Hahn, 1997, citados por Lameiras, 2004). Así pues, entre las teorías más recientes encontramos la Teoría del Sexismo Ambivalente, según la cual hoy en día se encuentra presente tanto el sexismo hostil como el benévolo (Glick & Fiske, 1996, citados por Lameiras & Rodríguez, 2003).

El hecho de que el sexismo haya evolucionado no quiere decir que haya desaparecido, sino que ha mutado hacia formas menos rechazadas socialmente y más difíciles de detectar, pero estas formas de sexismo tradicional siguen estando muy presentes. (Bonilla-Algovia & Rivas-Rivero, 2020a, Rodríguez et al., 2009; Glick & Fiske, 1996).

Ejemplo de ello son algunas de las situaciones detectadas por el profesorado, entre las que se encuentran desde comentarios machistas hasta conductas de violencia o abuso, lo que demuestra que la desigualdad y la violencia de género se naturalizan y materializan desde edades tempranas, no solo en la adultez.

Teoría del Sexismo Ambivalente

La aproximación conceptual al concepto de sexismo implica superar las definiciones que se basan exclusivamente en las manifestaciones tradicionales y poner el foco en las nuevas formas de sexismo, menos explícitas, pero igual o más peligrosas que las formas tradicionales. Las nuevas conceptualizaciones del sexismo integran simultáneamente las formas hostiles y sutiles, es decir, las formas tradicionales y modernas. (López-Sáez et al., 2019, Rodríguez et al., 2009, Lameiras & Rodríguez, 2002).

La teoría del sexismo ambivalente fue diseñada por Glick y Fiske en 1996. Estos autores argumentan la presencia simultánea de actitudes sexistas, tanto positivas como negativas, dirigidas a hombres y a mujeres (Vaamonde, 2010). Sin embargo, aunque las actitudes sexistas se relacionan con ambos géneros, se encuentran más estudiadas aquellas que se vinculan con las mujeres debido a las desigualdades que presentan (Recio, Cuadrado, & Ramos, 2007, citados por Vaamonde & Omar, 2012).

El sexismo hostil implica un tono afectivo negativo, considerando que las mujeres se localizan en una condición de inferioridad y son controladas por los hombres. Así, este tipo de sexismo está constituido por tres componentes (Glick & Fiske, 1996, citados por Lameiras & Rodríguez, 2003), a saber:

El paternalismo dominador entiende a la mujer como un individuo inmaduro que requiere la presencia de un hombre dominante (Palacios & Rodríguez, 2012). Se basa en la organización de la sociedad patriarcal, mostrando la creencia de que la figura femenina es inferior, incompetente y amenazante ya que trata de tomar el poder de los hombres (Garaigordobil & Maganto, 2015).

La diferenciación de género competitiva expone que las figuras masculinas presentan las características imprescindibles para gobernar en los ámbitos socio-económicos y políticos, mientras que las mujeres únicamente pueden intervenir en el entorno familiar y en la vivienda ya que carecen de estos rasgos y presentan otros como la sensibilidad, los cuales les sitúan en una posición de inferioridad y les incapacitan para desempeñar el poder (Garaigordobil & Maganto, 2015).

La hostilidad heterosexual que destaca la relación existente entre la atracción sexual y la intención de dominación de algunos hombres hacia las mujeres. Asimismo, las mujeres son percibidas como peligrosas y manipuladoras (Garaigordobil & Maganto, 2015).

De igual manera, el sexismo benevolente revela un tono afectivo positivo, pero se refiere a la mujer de forma estereotipada, asignándole los roles tradicionales, destacando su fragilidad y la necesidad de cuidado del hombre. Por consiguiente, el sexismo benévolo está formado por tres componentes (Glick & Fiske, 1996, citados por Lameiras & Rodríguez, 2003):

El paternalismo protector concibe a las mujeres que llevan a cabo los roles tradicionales como personas débiles a las que los hombres deben dar protección, situar en un pedestal y mantener económicamente (Garaigordobil & Maganto, 2015).

La diferenciación de género complementaria considera que las mujeres poseen cualidades positivas que complementan a las de los hombres (Palacios & Rodríguez, 2012).

La intimidación heterosexual entiende que la motivación sexual que presentan los hombres hacia las mujeres se vincula con el deseo de cercanía (Garaigordobil & Maganto, 2015).

Ambas clases de sexismo pueden presentarse de manera conjunta en un mismo individuo a pesar de que son cogniciones opuestas. Asimismo, es importante destacar que, aunque el sexismo hostil conlleva una elevada gravedad, el sexismo benévolo es más dañino porque es muy complicado de eliminar debido a que su detección es más difícil y a que su tono positivo hace que sea consentido por más mujeres (Palacios & Rodríguez, 2012).

Teniendo en cuenta estudios empíricos y teóricos, el sexismo se encuentra muy presente en nuestra sociedad (Garaigordobil & Maganto, 2015). En este sentido, la investigación llevada a cabo por Cárdenas et al. (2010) en estudiantes universitarios de 18 a 32 años revela que los hombres presentan un nivel de sexismo hostil y benévolo superior al de las mujeres. Sin embargo, destaca el alto grado de sexismo benévolo que muestran las chicas ya que, aunque rechazan el modo más claro y fuerte de sexismo, también favorecen el mantenimiento de las desigualdades entre hombres y mujeres. Además, autores como Díaz y Sánchez (2019) señalan el sexismo benévolo como un riesgo ya que puede llegar a justificar el sexismo y a ocultar sus formas hostiles.

Del mismo modo, en estudios como el de Lameiras y Rodríguez (2002), citado por Díaz y Sánchez (2019), resalta como entre el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria los chicos presentan puntuaciones más elevadas en sexismo hostil. Sin embargo, no hallaron variaciones entre el sexismo benévolo manifestado por los y las adolescentes. De la misma forma, según el trabajo de investigación llevado a cabo por Nolasco, Carretero, y Gracia (2019) en alumnos de sexto de Educación Primaria, el sexismo hostil es menor en chicas que en chicos.

Por otro lado, Lameiras y Rodríguez (2003) realizaron una investigación en la que participaron estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y universitarios, donde comprobaron que el fenómeno del sexismo disminuye con la edad. Además, tal y como indican Lameiras, Rodríguez, y González (2004), este descenso en cuanto a las puntuaciones también se observa en la sociedad en general.

En otro orden, las personas son individuos sociales que requieren de la interacción con los demás para desarrollarse de forma continua a lo largo de la vida. Este proceso de

socialización comienza desde el nacimiento y se prolonga durante todas las fases de la vida. Así, la socialización es definida como el proceso en el que los seres humanos incorporan como propios tanto los comportamientos del contexto social en el que están inmersos como sus reglas y creencias (Yubero, 2005). De este modo, se adquieren ciertos patrones que permiten la vida en comunidad y la admisión en la sociedad (Giddens, 2001).

Según Ortiz (2018), la asimilación de creencias sexistas se produce desde edades tempranas en los distintos contextos que rodean a las personas. Así pues, la sociedad, teniendo en cuenta las prácticas tradicionales de socialización, detalla desde la infancia los rasgos y las particularidades propias de cada género (Ceballos, 2014).

Por otra parte, atendiendo a los agentes de socialización, la familia es considerada la principal institución encargada de la socialización primaria (Simkin & Becerra, 2013). Por ello, desempeña un papel muy relevante en la transferencia de valores y creencias de unas generaciones a otras (Musitu, 2000). Más concretamente, la familia es la encargada de comenzar este proceso transmitiendo desde el nacimiento los estereotipos de género y atribuyendo ciertas características y comportamientos a lo masculino y a lo femenino, tales como la apariencia, el lenguaje o los juegos. Por un lado, en los chicos se favorece la heterosexualidad y la fuerza emocional evitando la expresión de las emociones. Por otro lado, en las chicas se promueve que sean presumidas, frágiles y empáticas a través del cuidado de la apariencia, el uso del lenguaje verbal educado y el empleo de comportamientos moderados o cuidadosos (Ceballos, 2014).

De acuerdo con todo ello, según Garaigordobil y Aliri (2011), diferentes estudios revelan que la existencia de creencias y actitudes sexistas en los progenitores puede tener relación con el sexismo de los descendientes. En este sentido, estos autores señalan la gran influencia de los progenitores desde la infancia ya que en sus investigaciones han confirmado la relación entre el sexismo en los padres y en los hijos. Concretamente, se ha demostrado que, en el caso de la madre, el sexismo mantiene conexión tanto con el de sus hijos como con el de sus hijas, aunque mayoritariamente con el de las chicas. Sin embargo, en el caso del padre el sexismo únicamente se encuentra vinculado con el de los hijos. Por consiguiente, se ha comprobado que la madre es el familiar con mayor nivel de influencia sobre los hijos.

Del mismo modo, O'Bryan et al. (2004) advierten del vínculo existente entre los prejuicios que los padres y los hijos presentan sobre los hombres y las mujeres.

Por otra parte, la dinámica ejercida por la familia se ve reforzada en algunas ocasiones por otros agentes de socialización como los medios de comunicación o el sistema educativo (mediante el currículum oculto) (Ceballos, 2014).

Ante esta realidad en la que algunos agentes mantienen una socialización con rasgos sexistas, surge la necesidad de reforzar el trabajo de los centros escolares para evitar la educación sexista. A pesar de que las instituciones educativas son un elemento insuficiente para eliminar las desigualdades entre hombres y mujeres, son una valiosa figura para llevar a cabo propuestas educativas que supongan un proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca la igualdad entre hombres y mujeres (Ceballos, 2014).

Por lo antes expuesto, esta investigación centra su interés en conocer las creencias sexistas del alumnado y sus familias de un IES rural de la provincia de Teruel, teniendo como objetivos específicos: Identificar el nivel de sexismo presente en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria y en las familias y determinar si existe correlación

estadística entre los resultados de creencias sexistas obtenidos por el alumnado y sus respectivos padres/madres.

Se formularon las siguientes hipótesis de investigación:

Las alumnas con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellas cuyas madres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Los alumnos con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellos cuyas madres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Las alumnas con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellas cuyos padres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Los alumnos con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellos cuyos padres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Método

En la presente investigación se ha llevado a cabo un tipo de estudio no experimental mediante la utilización de un procedimiento deductivo. Para ello, la recogida de información se ha realizado a través del empleo de un enfoque cuantitativo, el cual permite comprobar las hipótesis formuladas.

En este estudio ha participado un I.E.S. rural situado en un pueblo perteneciente a la provincia de Teruel. La muestra está integrada por un total de 159 personas, ya que se ha trabajado tanto con el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria como con sus padres y madres. Por lo tanto, la muestra seleccionada está formada por 53 alumnos/as, 53 padres y 53 madres.

El cuestionario empleado para medir el sexismo ambivalente en los padres y madres ha sido el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA). Consiste en la adaptación al castellano, realizada por Expósito, Moya, Glick de la versión original creada por Glick y Fiske. Se divide en dos subescalas: sexismo hostil y sexismo benévolo, y está formado por 22 ítems con 6 opciones de respuesta mediante una escala tipo Likert que va desde "Muy en desacuerdo" hasta "Muy de acuerdo". Así, una puntuación más elevada revela un nivel más alto de creencias sexistas. La fiabilidad de la escala es adecuada, presentando un coeficiente alfa de Cronbach de .89 en la escala general, un .87 en la subescala de sexismo hostil y un .83 en la de sexismo benévolo.

La valoración del sexismo en adolescentes se ha desarrollado mediante el Inventario de Sexismo Ambivalente en adolescentes (ISA-Adolescentes). Este cuestionario está integrado por 20 ítems estructurados en dos subescalas: en primer lugar, la de Sexismo hostil (ítems 1-10) y, en segundo lugar, la de Sexismo benévolo (ítems 11-20) (Lemus et al., 2007).

Se trata de una adaptación del ISA, elaborado por Glick y Fiske. Así, favorece el entendimiento de cada uno de los ítems por los adolescentes, los cuales deben indicar su grado de acuerdo con las afirmaciones. Para ello, se muestran 6 opciones de respuesta en cada ítem a través de una escala de tipo Likert graduada desde "Muy en desacuerdo" hasta "Muy de acuerdo". Atendiendo a la fiabilidad del cuestionario, la escala general revela una alfa de Cronbach de .83 y las subescalas de sexismo hostil y benévolo .84 y .77, respectivamente.

La recogida de datos de los/las estudiantes se llevó a cabo dentro del horario académico en las horas de tutoría a través del cuestionario ISA-A y, posteriormente, se les proporcionó un sobre que debían entregar a sus padres, en el cual se encontraba el cuestionario ISA y las indicaciones para cumplimentarlo. Para ello, se contó con el consentimiento informado del alumnado, los tutores legales y la directora del centro. Asimismo, los participantes cumplimentaron los cuestionarios de forma voluntaria y anónima.

Resultados

En la Tabla 1 el resultado indica que tanto el alumnado masculino como el femenino presentan niveles bajos de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos sobre el sexismo del alumnado

Sexo alumnado		Sexismo hostil	Sexismo benévolo	Sexismo
Masculino	Media	2.14	2.54	2.34
	N	27	27	27
Femenino	Media	1.44	1.88	1.66
	N	26	26	26
Ambos sexos	Media	1.80	2.22	2.01
	N	53	53	53

En cuanto a los resultados obtenidos por las madres, de acuerdo con la Tabla 2, se aprecia un bajo nivel de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo.

Las madres han presentado un bajo nivel de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo en comparación con sus hijos. Esto sugiere que las madres pueden estar transmitiendo actitudes más igualitarias y menos discriminatorias a sus hijos, lo que puede ser beneficioso para su desarrollo cognitivo y social. Sin embargo, es importante tener en cuenta que esto no significa necesariamente que todas las madres sean completamente libres de sexismo. Es posible que algunas madres aún mantengan actitudes sexistas en ciertas áreas, pero hayan sido capaces de evitar transmitir las a sus hijos.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos sobre el sexismo de las madres

Niveles de sexismo	N	Mínimo	Máximo	Media
Sexismo hostil madres	53	19	57	31.60
Sexismo benévolo madres	53	17	50	29.26
Sexismo madres	53	36	102	58.57

Del mismo modo, en el caso de los padres, los datos expuestos en la Tabla 3 revelan un bajo nivel de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo.

Los padres presenten un bajo nivel de sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo, ya que esto sugiere al igual que las madres que pueden estar transmitiendo actitudes igualitarias y menos discriminatorias a sus hijos. Es importante destacar que la educación y la transmisión de valores no solo recae en las madres, sino también en los padres, por lo que es alentador que también presenten bajos niveles de sexismo.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos sobre el sexismo de los padres

	N	Mínimo	Máximo	Media
Sexismo hostil padres	53	13	63	37.83
Sexismo benévolo padres	53	14	57	32.09
Sexismo padres	53	30	108	67.25

A continuación, se determina si existen diferencias significativas entre las medias mediante la prueba *t* de Student.

En primer lugar, tal y como se puede apreciar en la Tabla 4 sugiere que, aunque existan diferencias en las medias de sexismo hostil entre los distintos grupos analizados, estas diferencias no siempre son significativas. En otras palabras, puede haber diferencias en las actitudes de sexismo hostil entre los grupos, pero estas diferencias no son lo suficientemente elevadas como para ser consideradas estadísticamente significativas.

Sin embargo, la tabla indica que, en el caso del alumnado, las diferencias entre las medias de sexismo hostil son significativas, lo que sugiere que hay diferencias reales en las actitudes de sexismo hostil entre los estudiantes de diferentes géneros.

Tabla 4

Prueba t de Student Sexismo hostil

Sexismo t		prueba t para la igualdad de medias		
		gl	Sig. (bilateral)	
Sexismo hostil alumnado	Se asumen varianzas iguales	3.818	51	.000
Sexismo hostil madres	Se asumen varianzas iguales	.427	51	.671
Sexismo hostil padres	Se asumen varianzas iguales	.881	51	.382

El resultado de la Tabla 5 sugiere que existen diferencias en las puntuaciones medias de sexismo benévolo entre el alumnado y madres y padres, pero solo en el caso del

alumnado, estas diferencias son estadísticamente significativas. Esto podría indicar que el alumnado tiene actitudes más permisivas y condescendientes hacia los roles de género estereotipados, mientras que madres y padres, podrían tener actitudes más tradicionales o menos flexibles en cuanto a estos roles de género. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los resultados pueden variar según la población y el contexto cultural, por lo que se necesitaría más investigación para confirmar estas interpretaciones.

Tabla 5

Prueba t de Student Sexismo benévolo

Sexismo benévolo t		prueba t para la igualdad de medias		
		gl	Sig. (bilateral)	
Sexismo benévolo alumnado	Se asumen varianzas iguales	2.388	51	.021
Sexismo benévolo madres	Se asumen varianzas iguales	.411	51	.683
Sexismo benévolo padres	Se asumen varianzas iguales	.767	51	.446

Los resultados de la Tabla 6, sugieren que el nivel de sexismo del alumnado difiere significativamente de sus padres y madres. Es decir, aunque los padres y madres puedan presentar cierto nivel de sexismo, este no se correlaciona directamente con el nivel de sexismo de sus hijos e hijas. Esto puede deberse a la influencia de otros factores en la formación de las actitudes de los estudiantes hacia el sexismo, como la educación formal, la socialización con amigos y compañeros de clase, y los medios de comunicación. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estos factores adicionales al evaluar la influencia de los contextos familiares en la formación de las actitudes de los estudiantes hacia el sexismo.

Tabla 6

Prueba t de Student Sexismo

Sexismo t		prueba t para la igualdad de medias		
		gl	Sig. (bilateral)	
Sexismo alumnado	Se asumen varianzas iguales	3.250	51	.002
Sexismo padres	Se asumen varianzas iguales	.877	51	.384
Sexismo madres	Se asumen varianzas iguales	.516	51	.608

De igual manera, se ha realizado la prueba de Correlación de Pearson con el objetivo de determinar el grado de correlación existente entre el sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo de los alumnos y alumnas con el de los padres y las madres.

El resultado de la Tabla 7, indica que existe una relación positiva moderada con un valor de .526, entre el sexismo hostil de los alumnos y de las madres. Esto sugiere que la actitud sexista hostil de las madres puede influir en la actitud sexista hostil de sus hijos e hijas. El hecho de que no se haya encontrado correlación significativa entre el sexismo hostil de los alumnos y de los padres sugiere que los padres no influyen tanto como las madres en las actitudes sexistas de sus hijos e hijas.

Tabla 7

Correlación de Pearson entre sexismo hostil de alumnos, padres y madres

Sexismo		Sexismo hostil alumnos	Sexismo hostil madres	Sexismo hostil padres
Sexismo hostil alumnos	Correlación de Pearson	1	.526**	.307
	Sig. (bilateral)		.005	.119
	N	27	27	27
Sexismo hostil madres	Correlación de Pearson	.526**	1	.302
	Sig. (bilateral)	.005		.125
	N	27	27	27
Sexismo hostil padres	Correlación de Pearson	.307	.302	1
	Sig. (bilateral)	.119	.125	
	N	27	27	27

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas)

En la Tabla 8, podemos observar un coeficiente de correlación lineal de Pearson de .767 indica una correlación positiva fuerte entre el sexismo benévolo de los alumnos y de las madres. Esto significa que a medida que aumenta el nivel de sexismo benévolo en los alumnos, también aumenta en sus madres, y viceversa. Esta fuerte correlación podría deberse a factores de socialización, en los que las madres transmiten a sus hijos una visión y actitudes específicas sobre los roles de género y las expectativas de comportamiento de hombres y mujeres en la sociedad. También puede ser influenciado por el ambiente en el que crecen los hijos, y la percepción de las actitudes y comportamientos de las madres en relación con el género.

Tabla 8*Correlación de Pearson entre sexismo benévolo de alumnos, padres y madres*

		Sexismo benévolo alumnos	Sexismo benévolo madres	Sexismo benévolo padres
Sexismo benévolo alumnos	Correlación de Pearson	1	.767**	-.158
	Sig. (bilateral)		.000	.430
	N	27	27	27
Sexismo benévolo madres	Correlación de Pearson	.767**	1	-.128
	Sig. (bilateral)	.000		.525
	N	27	27	27
Sexismo benévolo padres	Correlación de Pearson	-.158	-.128	1
	Sig. (bilateral)	.430	.525	
	N	27	27	27

Nota. **La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas).

Un coeficiente de correlación lineal de Pearson de 1.000, indica en la Tabla 9, una correlación perfecta positiva entre las variables de interés. En este caso, la correlación perfecta positiva entre el sexismo de los alumnos y de las madres sugiere que el sexismo puede ser aprendido y transmitido dentro de la familia, ya sea por la influencia directa de los padres en los hijos o por la exposición a los mismos valores y creencias en el hogar.

Tabla 9*Correlación de Pearson entre el sexismo de alumnos, padres y madres*

		Sexismo padres	Sexismo madres	Sexismo alumnos
Sexismo padres	Correlación de Pearson	1	-.128	-.128
	Sig. (bilateral)		.525	.525
	N	27	27	27
Sexismo madres	Correlación de Pearson	-.128	1	1.000**
	Sig. (bilateral)	.525		.000
	N	27	27	27
Sexismo alumnos	Correlación de Pearson	-.128	1.000**	1
	Sig. (bilateral)	.525	.000	
	N	27	27	27

Nota. **La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas)

Este resultado mostrado en la Tabla 10, indica que no hay una relación significativa entre el sexismo hostil de las alumnas y el de sus padres y madres. Es decir, que la actitud sexista de las alumnas no parece estar relacionada por la actitud sexista de sus padres o madres en este aspecto particular. Esto podría deberse a diferentes factores, como la influencia de otros agentes socializadores en la formación de la actitud sexista de las alumnas, o la existencia de factores culturales o de grupo que promuevan una actitud sexista específica entre las alumnas que no necesariamente esté presente en la actitud de sus padres y madres. Sin embargo, es importante destacar que este resultado se limita al aspecto específico del sexismo hostil, y que podrían existir correlaciones significativas en otros aspectos del sexismo o de la actitud hacia la igualdad de género en general.

Tabla 10

Correlación de Pearson entre el sexismo hostil de alumnas, madres y padres

		Sexismo hostil alumnas	Sexismo hostil madres	Sexismo hostil padres
Sexismo hostil alumnas	Correlación de Pearson	1	-.141	-.083
	Sig. (bilateral)		.492	.686
	N	26	26	26
Sexismo hostil madres	Correlación de Pearson	-.141	1	.592**
	Sig. (bilateral)	.492		.001
	N	26	26	26
Sexismo hostil padres	Correlación de Pearson	-.083	.592**	1
	Sig. (bilateral)	.686	.001	
	N	26	26	26

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas)

El resultado expuesto en la Tabla 11 indica que hay una fuerte correlación positiva entre el sexismo benévolo de las alumnas y el de sus madres, lo que sugiere que la actitud benévola hacia los estereotipos de género en la familia puede influir en la formación de las actitudes de las hijas.

Tabla 11

Correlación de Pearson entre el sexismo benévolo de alumnas, madres y padres

		Sexismo benévolo alumnas	Sexismo benévolo madres	Sexismo benévolo padres
Sexismo benévolo alumnas	Correlación de Pearson	1	.811**	-.116
	Sig. (bilateral)		.000	.573
	N	26	26	26

		Sexismo benévolo alumnas	Sexismo benévolo madres	Sexismo benévolo padres
Sexismo benévolo madres	Correlación de Pearson	.811**	1	-.115
	Sig. (bilateral)	.000		.575
	N	26	26	26
Sexismo benévolo padres	Correlación de Pearson	-.116	-.115	1
	Sig. (bilateral)	.573	.575	
	N	26	26	26

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas) Para finalizar, tal y como muestran los resultados de la Tabla 12, se ha encontrado una correlación perfecta positiva entre el sexismo de las alumnas y de las madres, alcanzando un coeficiente de Correlación Lineal de Pearson de 1.000.

Tabla 12

Correlación de Pearson entre el sexismo de alumnas, madres y padres

		Sexismo alumnas	Sexismo madres	Sexismo padres
Sexismo alumnas	Correlación de Pearson	1	1.000**	-.115
	Sig. (bilateral)		.000	.575
	N	26	26	26
Sexismo madres	Correlación de Pearson	1.000**	1	-.115
	Sig. (bilateral)	.000		.575
	N	26	26	26
Sexismo padres	Correlación de Pearson	-.115	-.115	1
	Sig. (bilateral)	.575	.575	
	N	26	26	26

Nota. ** La correlación es significativa en el nivel .01 (2 colas)

Discusión

Basándonos en los objetivos del estudio, pasamos a describir los hallazgos vinculados a cada una de las hipótesis planteadas y su relación con otras investigaciones.

Hipótesis 1: Las alumnas con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellas cuyas madres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Los resultados obtenidos muestran correlación estadísticamente significativa entre el sexismo de las alumnas y el de las madres. Al mismo tiempo, también revelan correlación estadísticamente significativa entre el sexismo benévolo de las alumnas y el de las madres. Sin embargo, no se observa correlación estadísticamente significativa entre el sexismo hostil de las alumnas y el de las madres. Por lo tanto, dado que no

existe correlación estadísticamente significativa entre todas las variables, la hipótesis se cumple parcialmente.

Como indican Garaigordobil y Aliri (2011), se corrobora el vínculo entre el sexismo de las madres y los hijos. Sin embargo, se observan ciertas diferencias respecto a las conclusiones extraídas en dicho estudio, donde señalaban como mayor la conexión entre el sexismo de las madres y las hijas que el de las madres y los hijos.

Por otro lado, las conclusiones obtenidas en la presente investigación revelan cierta coincidencia con el trabajo de O'Bryan, Fishbein, y Ritchey (2004), quienes advierten acerca de la relación entre los prejuicios de los progenitores y los de los descendientes sobre los hombres y las mujeres.

Hipótesis 2: Los alumnos con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellos cuyas madres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

La prueba de correlación de *Pearson* revela correlación estadísticamente significativa entre las variables sexismo, sexismo hostil y sexismo benévolo relativas al alumnado de sexo masculino y las correspondientes a las madres. En consecuencia, se puede afirmar que se cumple la segunda hipótesis.

Tal conclusión, va en consonancia con la afirmación sostenida por Garaigordobil y Aliri (2011), quienes han demostrado que existe relación entre el sexismo de las madres y el de los hijos y, por ende, consideran a las madres la figura con mayor influencia sobre los descendientes.

De la misma forma, O'Bryan, Fishbein, y Ritchey (2004) informan sobre la relación entre los prejuicios que los progenitores y los de los hijos sobre los hombres y las mujeres.

Hipótesis 3: Las alumnas con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellas cuyos padres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Los resultados obtenidos indican que estadísticamente no existe relación entre las variables estudiadas. Por tanto, no se cumple la hipótesis número 3.

En la misma línea, investigaciones anteriores como la de Garaigordobil y Aliri (2011), demuestran que el sexismo de los padres no se encuentra relacionado con el de las hijas ya que tienen menor nivel de influencia que las madres en la transmisión de creencias y actitudes sexistas.

Hipótesis 4: Los alumnos con elevadas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo son aquellos cuyos padres presentan altas puntuaciones en sexismo hostil y benévolo.

Al igual que ocurre en la tercera hipótesis, no se ha encontrado correlación entre las variables estudiadas, por lo que no se cumple la cuarta hipótesis.

Por el contrario, la investigación llevada a cabo por Garaigordobil y Aliri (2011), ha demostrado que, aunque la figura paterna no es la que mayor nivel de influencia tiene sobre los descendientes, sí que se encuentra vinculado el sexismo de los padres con el de los hijos.

Los resultados alcanzados permiten inferir cierta relación de la familia y las creencias sexistas presentes, en este caso en el alumnado estudiado. La familia según Izquierdo y Ariño (2013); Perez-Felkner (2013); Rodríguez-Martin et al. (2020) moldea la imagen del hombre y la mujer y de acuerdo con cada modelo social lo que es correcto o no.

Un estudio llevado a cabo por Parry et al. (2020) encontró que las creencias sexistas en la familia estaban relacionadas con el apoyo a la violencia de género y la victimización

de las mujeres en el ámbito de la pareja en jóvenes universitarios. Otro estudio realizado por Ruiz-Romero et al. (2021) encontró que las creencias sexistas en las familias estaban relacionadas con un mayor apoyo a la desigualdad de género y la discriminación en estudiantes universitarios. Estos estudios sugieren que las creencias sexistas en las familias siguen siendo un problema relevante en la actualidad y que pueden tener consecuencias negativas en la perpetuación de la desigualdad de género y la violencia contra las mujeres.

Por su parte, Carrasco et al. (2021) en una investigación realizada en Castilla-La Mancha, encontraron que el 70% de una muestra representativa de alumnos de la ESO reconocían estar de acuerdo con alguna creencia sexista, lo cual coincide con los hallazgos de la presente investigación. En este sentido, de acuerdo con la literatura académica, en la adolescencia las nuevas formas de sexismo cuentan con un mayor respaldo porque son más difíciles de identificar y porque, incluso, pueden no interpretarse como sexistas (Carrasco et al., 2021).

Es importante destacar el papel del profesorado en este contexto familia – escuela. Bermejo y Hernandez (2019) señalan la presencia de creencias y actitudes sexistas en más del 75% del profesorado y que se mantienen y transmiten en la actualidad. Asimismo, Bonilla-Algovia (2021) en otras investigaciones sobre este tema, sostiene que las creencias sexistas en profesores de España y América Latina persisten de tal manera que influyen de alguna manera en la práctica de la docencia. En otro orden, aun en el presente, Guerrero-Puerta (2019) persisten en la literatura los estereotipos sexistas, que acrecientan la figura masculina sobre la femenina, por lo que, es necesario promover contenidos que promuevan la igualdad.

Finalmente, el primer estudio realizado sobre actitudes sexistas ambivalentes aportó evidencias empíricas de que los hombres puntuaban más alto que las mujeres en las escalas de sexismo (Glick & Fiske, 1996). Así, aunque tanto los hombres como las mujeres pueden estar de acuerdo con este tipo de actitudes, son estos quienes generalmente presentan niveles más altos de sexismo. En España y América Latina, un estudio transcultural informó que los hombres tendían a aceptar más el sexismo hostil y el benévolo (Bonilla-Algovia, 2021). Resultados similares se han obtenido con muestras de jóvenes en España. En población adolescente, hallaron que los chicos eran más sexistas hostiles que las chicas, y que los chicos puntuaban más que las chicas tanto en el sexismo hostil como en el benévolo (Carrasco et al., 2021; León & Aizpurúa, 2020; Montañés et al., 2015). La presente investigación confirma todos estos estudios.

Financiación

Fundación Universitaria Antonio Gargallo.

Conflicto de intereses

En este artículo, los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada. No han recibido financiación de ninguna entidad comercial ni tienen afiliaciones con organizaciones que podrían tener intereses en el tema tratado. Los autores realizan esta declaración para garantizar la transparencia y la integridad en la presentación de los resultados de su investigación.

Referencias

- Bonilla-Algovia, E., & Rivas-Rivero, E. (2020a). Diseño y validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 4(57), 119-136. <https://doi.org/10.21865/RIDEP57.4.09>
- Bonilla-Algovia, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin American countries. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 37(2), 253-264. <https://doi.org/10.6018/analesps.441791>
- Bermejo, R., & Hernández, A. (2019). Sexismo y formación inicial del profesorado. *Educar*, 55(1), 293-310.
- Cárdenas, M., Lay, S. L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135. <https://bit.ly/3XMrgCX>
- Carrasco, C., Bonilla-Algovia, E., & Ibáñez, M. (2021). Sexismo ambivalente en adolescentes de Castilla-La Mancha. *Revista de Educación*, 392, 97- 121. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-392-480>
- Carretero, R. (2011). Sexo, sexismo y acoso escolar entre iguales. *Revista Complutense De Educación*, 22(1), 27-43. <https://bit.ly/3Z8HDLp>
- Ceballos, E. (2014). Coeducación en la familia: Una cuestión pendiente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 14. <https://bit.ly/3Z3OeGW>
- Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de investigación educativa*, 25(1), 151-166. <https://bit.ly/3xyOAJX>
- Díaz, M. J., & Sánchez, M. T. (2019). Adolescencia, sexismo e inteligencia emocional. Claves para prevenir actitudes sexistas. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 157-172. <https://bit.ly/3YJTbVj>
- Díaz-Aguado, M. J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*, 23 (84), 35-44. <https://bit.ly/3XTPlbi>
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicothema*, 23(3), 382-387. <https://bit.ly/3SdoVzQ>
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2015). Relación entre actitudes sexistas y variables emocionales positivas y negativas. *Feminismo-s*, 25, 35-54. <https://bit.ly/3IBtq46>
- García, L. A. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín criminológico*, (144), 1-5. <https://bit.ly/3YDgLTP>
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Alianza.
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <http://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Guerrero-Puerta, L. (2017). La coeducación en España, un paseo por su recorrido histórico. En *II Congreso Online Internacional sobre Desigualdad Social, Económica y Educativa en el Siglo XXI*, 68-74. <https://bit.ly/3Z7weeG>
- Izquierdo, M. J., & Ariño, A. (2013). La socialización de género. En C. Díaz, & S. Dema, *Sociología y género* (pp. 87-126).

- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social, 17*(2), 119-127. <https://dx.doi.org/10.1174/021347402320007555>
- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica, 2*(2), 131-136. <https://bit.ly/31fj2jc>
- Lameiras, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de sexología, 8*(8), 91-102. <https://bit.ly/32tlkDt>
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., & González, M. (2004). Evolution of Hostile Sexism and Benevolent Sexism in a Spanish Sample. *Social Indicators Research, 66*(3), 197-211. <https://bit.ly/3ElmRzW>
- Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L., & Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 8*(2), 537-562. <https://bit.ly/3XNlCdB>
- León, C. M., & Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios? Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XX1, 23*(1), 275-296. <https://doi.org/10.5944/educxx1.23629>
- López-Sáez, M. A., García-Dauder, D., & Montero, I. (2019). El sexismo como constructo en psicología: Una revisión de teorías e instrumentos. *Quaderns de Psicologia, 21*(3). <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1523>
- Montañés, P., Megías, J. L., De Lemus, S., & Moya, M. (2015). Sexismo en la adolescencia: influencia de las primeras relaciones de pareja. *Revista de Psicología Social, 30*(2), 219-240. <https://doi.org/10.1080/21711976.2015.1016756>
- Musitu, G. (2000). Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural. *Anuario de Psicología, 31*(2), 15-32. <https://bit.ly/41cXr1u>
- Nolasco, A., Carretero, R., & Pubill, M. (2018). Sexismo y estereotipo emocional en 6º de primaria en dos CEIP de Teruel. En *Inteligencia Emocional y Bienestar III. Reflexiones, Experiencias Profesionales e Investigaciones*, 135-149. Ediciones Universidad de San Jorge. <https://bit.ly/3xCmAoF>
- Nolasco, A., Carretero-Bermejo, R., & Gracia, L. (2019). Sexist Beliefs of Sixth-Grade Students of Primary Education in Two Public Primary Schools in Teruel, Spain. *The International Journal of Learner Diversity and Identities, 16*(2), 23-35. <https://bit.ly/3kdVxNq>
- O'Bryan, M., Fishbein, H., & Ritchey, P. N. (2004). Intergenerational transmission of prejudice, sex role stereotypes and intolerance. *Adolescence, 39*(155), 407-426. <https://bit.ly/3IcCECx>
- Ortiz, L. (2018). Actitudes sexistas en los jóvenes universitarios: influencia del contexto familiar y de pareja. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social, 61*(1), 25-44. <https://bit.ly/3Z7goAU>
- Ovejero, A., Yubero, S., Larrañaga, E., & Navarro, R. (2013). Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescentes. *Psicología Conductual, 21*(1), 157-171. <https://bit.ly/3xD7oYr>
- Palacios, S., & Rodríguez, I. (2012). Sexismo, hostilidad y benevolencia. Género y creencias asociadas a la violencia de pareja. En *XVII Congreso de Estudios Vascos: Innovación para el progreso social sostenible*, 411-431. <https://bit.ly/3L0NLP>
- Parry, R., Smith, E., Grzanka, P. R., & Zoppolat, G. (2020). The Relationship Between Parental Gender Ideologies and Intimate Partner Violence Among University Stu-

- dents in the United States and Italy. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260520970407>
- Perez-Felkner, L. (2013). Socialization in Childhood and Adolescence. En J. DeLamater (Ed.). *Handbook of Social Psychology* (pp. 119-149). Springer Publishing. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6772-0_5
- Rodríguez-Martín, V., García, J. A., Simón, N., Morales, S., Calvo, P., Mercado, E., Barahona, M. J., Dorado, A. I., Tereucán, J. C., & Salamé, A. (2020). *La educación familiar en igualdad de género en tiempos de pandemia*. Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha. <https://bit.ly/3KrYzsb>
- Rocha-Sánchez, T. E., & Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49. <https://bit.ly/3IcC3kh>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. V., & Faílde, J. M. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *Summa Psicológica UST*, 6(2), 131-142
- Rodríguez, L. M., & Mancinas, S. (2016). Nivel de sexismo y estereotipos de género en estudiantes de trabajo social regiomontanas. *Azarbe*, (5), 17-30. <https://bit.ly/3IE8Jo9>
- Ruiz-Romero, A., López-Zafra, E., & El Ghoulbzouri, A. (2021). Creencias sexistas y apoyo a la desigualdad de género en estudiantes universitarios: el papel mediador de la victimización. *Anales de Psicología*, 37(1), 1-11. <https://doi.org/10.6018/analesps.428731>
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología*, 24(47), 119-142. <https://bit.ly/3KjnCgU>
- Swim, J. K., & Hyers, L. L. (2009). 20 Sexism. *Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination*.
- Vaamonde, J. D. (2010). Valores y sexismo en adolescentes argentinos. *Salud & Sociedad*, 1(2), 113-124. <https://bit.ly/3xFkLaG>
- Vaamonde, J. D., & Omar, A. (2012). Validación argentina del inventario de sexismo ambivalente. *Alternativas en Psicología*, 16(26), 47-58. <https://bit.ly/3xDgg01>
- Villacis, D., & Narváez, M. (2022). Incidencia de la familia en la elección de una carrera profesional en el área musical. En F. Aguilar (coord.). *Genealogía de la familia. Familia, educación y sociedad como unidad dialéctica* (pp. 127-154). <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/23103>
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV: Socialización y aprendizaje social. *Psicología social, cultura y educación*, 819-844. <https://bit.ly/2GZSYGC>